



MATERIA: TALLER DE TRABAJO FINAL INTEGRADOR

TRABAJO FINAL INTEGRADOR

TEMA:

Los elementos del diseño operacional

TÍTULO:

Identificación y análisis de los elementos del diseño operacional que influyeron en el desarrollo de la guerra ruso japonesa de 1904/1905.

AUTOR: PATRICIO ALONZO

PROFESOR: Capitán de Navío (RE) Juan Pablo Panichini, Danisa Riera.

Año 2018

RESUMEN

La finalidad del presente trabajo de investigación es identificar y analizar los elementos del diseño operacional en las operaciones desarrolladas por el Imperio de Japón contra el Imperio de Rusia durante la guerra que los enfrentó a principios del siglo pasado. En este caso, la suerte de las armas dirimió los intereses contrapuestos entre ambas naciones sobre la rica y estratégica región de Manchuria

Este trascendental suceso transcurrió en una época donde los niveles de la guerra y de la conducción y sus implicancias eran distintos a los presentes. Por ello, para facilitar la comprensión de los hechos de nivel operacional, se los encuadró en la actual doctrina argentina de planificación del accionar conjunto.

De la simple lectura de la bibliografía pertinente al tema, surge que la guerra se desarrolló a través de acciones militares sucesivas sin mayor relación entre sí ni con los objetivos políticos. De la interpretación de ese mismo material, pero auxiliado con el nuevo léxico que domina al estado de arte militar, se alcanzaron distintas metas. En primer lugar, se pudieron identificar, analizar y extraer útiles experiencias para el estudio de la campaña en cuestión. En segundo lugar, se logró vincular el diseño operacional con los objetivos de la estrategia nacional, determinándose los elementos más trascendentales que influyeron en el resultado de la guerra.

Palabras Clave

Elementos del diseño operacional - Estado Final Deseado - Centro de gravedad - Momento.

TABLA DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN -----	1-8
CAPÍTULO 1: La influencia del Ambiente Operacional (AO) -----	9-21
Los factores del AO y su influencia. -----	9
La influencia de la política y la estrategia nacional y militar. -----	9-10
El ambiente geográfico. -----	10-11
Terreno e infraestructura. -----	11-12
Clima. -----	12
Los factores militares. -----	13-16
Las características de la lucha y los sistemas de armas que pueden emplearse. -----	16-18
Factores sociales. -----	18-20
Los medios de información y su influencia en la opinión pública. -----	20-21
CAPÍTULO 2: Los Elementos del Diseño Operacional y sus Términos Relacionados -----	22-29
Estado Final Operacional Deseado y Objetivo Operacional. -----	22-24
Centro de Gravedad. -----	24-26
Momento. -----	26-27
Ritmo. -----	27
Punto Culminante. -----	28-29
CONCLUSIONES -----	30-31
BIBLIOGRAFÍA -----	32-33
ANEXO 1: Gráfico del Teatro de Operaciones -----	34

INTRODUCCIÓN

El tema de los elementos del diseño operacional¹ ha sido investigado por decenas de autores de trabajos de distinto tipo. Se ha desarrollado en artículos para revistas afines a la milicia, trabajos finales integradores de la Escuela Superior de Guerra Conjunta y de las Escuelas Superiores de Guerra específicas, libros, publicaciones en sitios de internet, etcétera. Se pueden hallar en cualquier formato y en los últimos veinte años la cantidad de escritos se ha multiplicado exponencialmente.

Los elementos del diseño operacional llegaron a la doctrina de las Fuerzas Armadas de Argentina en el presente siglo. Estos fueron traducidos de reglamentos de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos y han sido adaptados a la cultura organizacional argentina. Se intensificó su estudio, análisis y práctica en los niveles Operacional² y Estratégico Militar³.

Como cursante de la Especialización en Estrategia Operacional y Planeamiento Militar Conjunto de la Escuela Superior de Guerra Conjunta de Argentina, puede apreciarse que al coexistir generaciones que abordaron la temática en diferentes épocas como alumnos o profesores, en Argentina como en otros países, no se ha logrado unificar criterios. La interpretación práctica del tema genera intercambios de ideas que derivan en distintas respuestas ante los mismos interrogantes. La permeabilidad de la doctrina argentina a otras doctrinas y autores extranjeros, al mismo tiempo que enriquece al área cognitiva individual, dificulta la unidad de criterio al trabajar en equipo.

Si bien los elementos del diseño operacional han sido analizados en conflictos pasados y se ensayan en las aulas, salas de situación, puestos comandos y en todo aquel ámbito que prevea su empleo futuro, restan importantes hitos de la historia de la guerra ser analizados por esta doctrina. La guerra ruso – japonesa es uno de esos jalones pendientes de estudio.

¹ Es el conjunto de herramientas destinadas a la creación de un concepto operacional que permita estructurar una Campaña para obtener efectos sobre un Centro de Gravedad del enemigo y alcanzar el Estado Final Deseado. Estas herramientas son: estado final, centro de gravedad, puntos decisivos, punto culminante, maniobras directas o indirectas, líneas de operaciones, esfuerzos, pausas operacionales, momento, ritmo, secuencia sucesivas o simultáneas, fases operacionales (Ministerio de Defensa, 2015, págs. 82 - 83).

² Nivel operacional: nivel de la conducción donde se desarrollan las campañas y ocurren los enfrentamientos de fuerzas mayores que son planeadas en una secuencia determinada. (Ministerio de Defensa, 2015, pág. 148). Es el nexa entre el nivel táctico y el nivel estratégico.

³ Nivel Estratégico Militar. Constituye el más alto nivel de conducción y planeamiento militar (Ministerio de Defensa, 2015, pág. 148)

El tema en cuestión, al corresponder al nivel operacional, requiere normalmente la participación de dos o más fuerzas armadas, según la doctrina Conjunta de las Fuerzas Armadas argentinas. “Este nivel es en esencia conjunto, puesto que en él participan dos o más FFAA bajo el comando unificado de un Comandante de Nivel Operacional designado...” (Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2017, pág. 4). A pesar de ello, el estudio de los elementos del diseño operacional se instaló en hechos que incluyen a las tres Fuerzas Armadas, dejando de lado conflictos donde una o dos de ellas no participaron.

Sin embargo, la guerra ruso – japonesa puede aportar enseñanzas relacionadas a la temática, pese a no contar con la Fuerza Aérea entre sus actores. Tal vez sea esta la causa por la cual aún no se dispongan de trabajos o publicaciones que traten específicamente sobre los elementos del diseño operacional en la guerra ruso-japonesa.

La guerra ruso japonesa no ha sido analizada desde la perspectiva de los elementos del diseño operacional y sus términos asociados tal como se conocen hoy. Algunas publicaciones previas a la entrada en vigencia de la actual doctrina afín al tema incursionan en algunos elementos del diseño operacional, pero sin la visión actual.

Por ello, el conflicto presenta el siguiente cuestionamiento: ¿Cuáles fueron los elementos del diseño operacional ejecutados por el comandante japonés del Teatro de Operaciones⁴ que influyeron en el desarrollo de la guerra?

El presente trabajo incluye la descripción doctrinaria de los elementos del diseño operacional, de sus términos asociados y su vinculación con la campaña japonesa de la guerra ruso-japonesa de 1904/1905.

La doctrina que se empleó es la publicada por el Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas de la República Argentina en el año 2017, como fuente principal. Y como fuente secundaria, otras publicaciones empleadas en la formación de los Oficiales especialistas en Estrategia Operacional y Planeamiento Conjunto de la Escuela Superior de Guerra Conjunta. En esta se contemplan los seis elementos del diseño operacional y sus términos asociados. Fueron abordados aquellos elementos y términos que a criterio del investigador denotaron mayor relevancia para el desarrollo y desenlace del conflicto armado.

⁴ Territorio, tanto propio como enemigo, necesario para el desarrollo de operaciones militares en el nivel operacional (Ministerio de Defensa, 2015, pág. 211).

No fueron incluidos en el trabajo los elementos del diseño operacional ni los términos asociados que no pudieron ser identificados fehacientemente o que no influyeron en el desenlace del conflicto.

Del estudio del diseño operacional de la guerra ruso-japonesa se extrajeron lecciones aprendidas aplicables al nivel de la conducción correspondiente. Para ello, se pusieron de relieve los elementos del diseño operacional que el comandante japonés utilizó durante la campaña e influyeron en el resultado de ésta.

El trabajo pretende incrementar el número de casos históricos analizados bajo la perspectiva de la actual e innovadora doctrina argentina de la acción militar conjunta. A su vez, se aspira a transformar una guerra conocida en profundidad por personal de la Armada, dadas las características del ambiente en el cual se desarrolló, en un hecho merecedor de ser comprendido por el personal de todas las fuerzas armadas.

El objeto del trabajo es analizar los elementos del diseño operacional y sus términos asociados presentes en las operaciones japonesas durante la guerra que sostuvieron contra Rusia en 1904/1905 que influyeron en el resultado del conflicto.

De todo ello surge la siguiente hipótesis: el estado final deseado, los centros de gravedad y el momento aplicados en el diseño operacional del Comandante japonés del Teatro de Operaciones influyeron decisivamente en el resultado final de la guerra.

La hipótesis planteada permitió establecer como objetivos específicos, en primer lugar, determinar los elementos del diseño operacional empleados por las fuerzas japonesas que incidieron en el resultado de la guerra.

En segundo lugar, determinar los términos asociados a los elementos del diseño operacional empleados por las fuerzas japonesas que incidieron en el resultado de la guerra.

A su vez, considerando que el ambiente operacional normalmente es un factor condicionante en cualquier operación militar y observando que en este conflicto ha incidido notablemente en la conducción del mismo, se analizaron los componentes del ambiente más preponderantes. Este asunto se desarrolla a lo largo del primer capítulo.

En el segundo capítulo, se identifican y analizan los elementos del diseño operacional y los términos asociados a los elementos del diseño operacional observados en la guerra ruso – japonesa y que incidieron en su resultado.

Contexto histórico y cronología de la guerra

Las ambiciones expansionistas de los respectivos emperadores de Japón y de Rusia fueron la principal causa de la guerra que enfrentó a ambos imperios por algo más de un año a principios del siglo pasado.

En 1862 asume como Emperador de Japón Mutsuhito Tenno Meiji, dando inicio a un proceso político que se conoció como el de la Restauración Meiji a su muerte.

Durante la era Meiji, Japón pasó de ser una sociedad feudal, hostigada por la política colonial de las potencias occidentales, a un pujante estado constitucional - monárquico con pretensiones de convertirse en potencia industrial.

Japón crea en 1870 el “Colegio de Entrenamiento Naval”, luego renombrado “Escuela Naval Imperial”. Entre sus primeros cadetes se contó a Heihachiro Togo⁵, quien integró un selecto grupo de cadetes enviados a Gran Bretaña con la finalidad de incorporar los vastos conocimientos de la Escuela de la Armada Real.

Para ese entonces, las buenas relaciones entre los gobiernos de Japón e Inglaterra le permitieron a Mutsuhito la creación de una marina moderna, adquiriendo varias naves de guerra en dicho país, además del invaluable asesoramiento de los marinos ingleses.

Eran épocas donde tanto Rusia como Japón tomaban fuertes medidas para hacerse del dominio de vastos territorios. Sus intereses se cruzaban en la región comprendida por la república de Corea, el mar Amarillo y la provincia china de Manchuria.

Mientras desde la década de 1890 Rusia construía sus líneas ferroviarias⁶ que unían Moscú con Vladivostok y Port Arthur, pasando por Kharbin y Liao -Yang, Japón entraba en guerra con China⁷.

Manchuria y Corea eran objetivos comunes de los dos imperios, dado que les aseguraba el control político – económico del lejano oriente.

La guerra chino – japonesa, también conocida como sino – japonesa culmina con el tratado de Shimonoseki de 1895. La derrotada China se vio obligada a cederle a Japón la isla de Formosa (Taiwán), las islas Pescadores y la península de Liao-Tong (Port Arthur).

⁵ Futuro Almirante japonés, nacido en Kagoshima, 1847 y fallecido en Tokio, 1934. Descendiente de una familia de samuráis, es considerado un héroe naval en su país.

⁶ El Transmanchuriano y el Transiberiano. Mientras el primero atravesaba parte del Norte y Este de China, el segundo no salía de territorio ruso. Ambos tenían por finalidad conectar a Moscú con el Extremo Oriente, región que empezaba a tener mayor trascendencia para la estrategia nacional rusa.

⁷ Primera guerra sino – japonesa, 1894 - 1895. Se disputaron el dominio de Corea, venció Japón.

Además, indemnizó a su vencedor, quien empleó suntuosas cantidades de dinero en mejorar sus ejércitos y sus flotas.

El nuevo estatus adquirido por la nación del sol naciente incomodó notoriamente a las potencias de entonces. Alemania, Francia y Rusia declararon su apoyo a la integridad territorial china y Japón tuvo que devolver la península de Liao-Tong. Este severo traspie de los intereses expansionistas de Japón fue uno de los principales motivos que desencadenaron la guerra ruso – japonesa. En Rusia gobernaba el Zar Nicolay Alexandrovich Romanov (Nicolás II), quien había asumido a poco de iniciarse la guerra sino - japonesa.

Rusia obtiene su salida al mar utilizable todo el año gracias a un tratado con China para el empleo de Port Arthur como base naval⁸. Ahora sí, la faraónica obra de unir Moscú con ese puerto cobraría sentido, ya que estando en manos japonesas resultaría inconducente.

Esta situación deja libre el camino a la guerra, dado que Rusia gozaría de privilegios que Japón consiguió mediante una guerra y al poco tiempo cedió por la presión internacional.

Pero a los intereses cruzados en la región entre Japón y Rusia, se suman las disidencias internas chinas. Entre 1899 y 1901 se desarrolló la rebelión conocida como de los bóxeres. Estos insurgentes buscaron mediante la violencia extrema demostrar el descontento por la política exterior del gobierno de la dinastía Qing. Entendían que la soberanía, la cultura y la integridad territorial estaban siendo dañadas severamente por diferentes potencias. Y por eso sus objetivos se centraron en los extranjeros, sus embajadas, sus inversiones, además de los cristianos nativos.

La revuelta se tornó ingobernable para China, que otra vez tuvo que ser intervenida militarmente por una coalición conformada por Estados Unidos de Norteamérica, Italia, Japón, Alemania, Rusia, Francia, Inglaterra y Hungría. Los bóxeres capturados y enjuiciados terminaron ejecutados. El resultado de la rebelión fue exactamente lo contrario de lo buscado. China ahora debía tolerar en su territorio a fuertes contingentes de ejércitos que brindaban seguridad a las inversiones de sus respectivos países.

Paulatinamente las fuerzas extranjeras se retiraron de China. Excepto Rusia.

El Zar Nicolás II se comprometió a retirar en tres etapas de seis meses cada una a sus hombres. Cumplió solo la primera.

⁸ El puerto de Vladivostok (“La que domina el Este”), se congela en invierno.

Este hecho fue reclamado enérgicamente por Japón. Rusia contestó con evasivas durante 1903. El 4 de febrero de 1904, el Zar Nicolás II admite que no retirará sus tropas de Manchuria⁹. Ante este nuevo elemento de juicio, el emperador dio por terminadas las negociaciones diplomáticas y decidió continuar la defensa de sus intereses en el mar Amarillo con sus fuerzas armadas.

Los antecedentes militares de Rusia y Japón auguraban un futuro aciago para este último, según la visión de occidente. Los americanos y europeos no le atribuían a Japón méritos por haber vencido poco antes a China. Comparar a las fuerzas armadas chinas vencidas con las prestigiosas fuerzas del Zar, era una ofensa para el mundo occidental. Pero los japoneses no se habían dormido en sus laureles. Mientras el mundo consideraba a Rusia como una potencia invencible, ellos tenían una visión más realista, producto de su omnipresente inteligencia militar. El desarrollo de la guerra les daría la razón y cambiaría un paradigma.

Para facilitar la comprensión del caso en estudio, se detalla a continuación una síntesis cronológica de los principales eventos de la guerra:

1904

6 de febrero. La fuerza conjunta¹⁰ japonesa zarpa desde Sasebo hacia Chemulpo y Port Arthur.

8 de febrero. Victoria japonesa en el puerto de Chemulpo (dos buques rusos hundidos).

9 de febrero. Combates navales favorables a los japoneses frente a Port Arthur (siete buques rusos puestos fuera de combate).

01 – 07 de marzo. Desembarque de la Segunda División y Guardias Nacionales japonesas en Chinnampo.

27 de marzo. El General Kuropatkin asume como Comandante de las Fuerzas de Tierra y Mar, reemplazando al Almirante Alexeieff.

13 de abril. El Almirante Makaroff, Comandante de la Flota del Mar Amarillo muere junto a 600 marinos al ser hundido su buque por una mina marina frente a Port Arthur.

1º de mayo. Victoria japonesa en el río Yalú. Se enfrentaron las tropas del Ier Ejército del General Kuroki contra las del General Zazulich.

⁹ El principal pretexto para conservar tropas en Manchuria esgrimido por el Zar fue la necesidad de asegurar las líneas ferroviarias, dado la destrucción que habían sufrido durante la rebelión bóxer.

¹⁰ Fuerza conjunta. Fuerza integrada por elementos provenientes de dos o más Fuerzas Armadas, que sean significativos por la magnitud o poder de sus medios de combate, en cualquier nivel de conducción bajo un mismo Comando (Ministerio de Defensa, 2015, pág. 103).

5 – 15 de mayo. Desembarque del Ido Ejército japonés en Pitzuwo, a órdenes del General Oku.

14 de mayo. Los japoneses completan el cerco a Port Arthur, quedando aislada por tierra y mar.

25 - 26 de mayo. El Ido Ejército japonés conquista Nanshan.

29 de mayo. El Ido Ejército japonés conquista Dalny.

12 de junio. Cuatro cruceros rusos de Vladivostok eluden el cerco marítimo y hunden tres cargueros nipones en el estrecho de Corea. Regresan a la base el 20 de junio.

14 - 15 de junio. Victoria del Ido Ejército japonés en la batalla de Telissu (aldea llamada actualmente Delisizhen).

6 de julio. El Comandante del Teatro de Operaciones, General Oyama¹¹ traslada su Puesto de Comando¹² a Kaiping.

24 de julio. Victoria japonesa en Ta Shih Chiao y conquista del puerto de Yingkow.

10 de agosto. Victoria naval japonesa en Port Arthur. La flota rusa es aniquilada.

26 de agosto – 3 de septiembre. Batalla de Liao - Yang. Participan el Ier, Ido y IVto Ejército (a órdenes éste último del General Nodzu) japoneses. Victoria de los hombres de Oyama.

3 de septiembre. Los rusos se repliegan a Mukden y comienzan los preparativos para no ceder más territorio.

4 – 19 de octubre. Victoria japonesa en la batalla del río Sha Ho.

26 de octubre – 31 de diciembre. Ofensiva final japonesa sobre Port Arthur

1905

1º de enero. Los rusos de Port Arthur, a órdenes del General Stoessel, capitulan ante el General Nogi, Comandante del IIIer Ejército japonés. Este trascendental hecho detiene en Madagascar a la 3era Flota rusa, a órdenes del Almirante Rozhdestvensky.

23 de febrero – 10 de marzo. Batalla de Mukden. Victoria japonesa.

14 - 21 de marzo. Los rusos se retiran detrás de Tieling. El General Kuropatkin dimite y es reemplazado por el General Lenevitch.

¹¹ General japonés (Kagoshima, Satsuma, 1842 - Tokio, 1916) que se destacó por sus victorias en las guerras sino-japonesa (1894-1895) y ruso-japonesa (1904-1905), y entre cuyos méritos suele subrayarse su decisivo papel en la modernización del ejército japonés a finales del siglo XIX. Al igual que el Almirante Togo, provenía de una familia de samuráis.

¹² Puesto de Comando. Instalación permanente o transitoria donde el comandante y su estado mayor ejecutan sus actividades. Incluye los elementos de apoyo y los medios de comunicaciones que posibilitan la conducción (Ministerio de Defensa, 2015, pág. 185).

16 de marzo. Los japoneses ocupan Tieling. Ambos bandos quedan enfrentados en forma estática en ese sector, esperando reunir las condiciones para poder continuar las operaciones.

27 - 28 de mayo. Victoria naval japonesa en el estrecho de Tsushima. Destrucción de la 3er y 4ta Flota rusa.

8 – 23 de julio. Japón invade y conquista la isla de Sajalín. Esta acción, sumada a la expulsión del noreste coreano de las últimas tropas rusas, fueron las últimas demostraciones de fuerza de Japón, en el marco de las ya iniciadas negociaciones de paz.

5 de septiembre. Se firma el tratado de Portsmouth. Mediante el mismo, Rusia es obligada a retirarse de Manchuria y cederle a Japón la parte meridional de Sajalín. Japón además obtiene la península de Liao – Tung, incluyendo los puertos de Port Arthur y Dalny. Fin de la guerra.

Capítulo 1

La influencia del Ambiente Operacional

El ambiente operacional es el conjunto de factores de diversa naturaleza presentes en una determinada región. Para un Comandante de nivel operacional, esa región es su Teatro de Operaciones y es determinada por la estrategia nacional.

Antes de analizar las características del Teatro de Operaciones japonés de la guerra ruso – japonesa, es preciso delimitarlo.

El General Oyama, Comandante del Teatro de Operaciones japonés, necesitó para cumplir su Estado Final Operacional (EFO)¹³, desarrollar operaciones militares en el mar de Japón, en el mar Amarillo, en Corea y en Manchuria. Dicha área consta de aproximadamente un millón de kilómetros cuadrados.

Los factores del Ambiente Operacional y su influencia.

Los aspectos que a continuación se desarrollarán, deben ser observados durante el planeamiento y ejecución de las operaciones militares. De su análisis se obtendrán valiosas conclusiones para determinar la composición, magnitud, aptitudes y características que deberán reunir las fuerzas a desplegar en el Teatro de Operaciones.

En este capítulo se analizarán en primer lugar la influencia de la política, la estrategia nacional y estrategia militar. Luego se verá del ambiente geográfico, el terreno e infraestructura y su clima. A continuación, los factores militares y sus características de la lucha y los sistemas de armas que pueden emplearse. Finaliza con los factores sociales y los medios de información con su respectiva influencia en la opinión pública.

La influencia de la política y la estrategia nacional y militar.

Este factor aglutina las exigencias, condiciones y limitaciones que el nivel estratégico nacional¹⁴ le impone al nivel operacional. Las intenciones del emperador Mutsuhito eran recuperar el control de la península de Liao – Tong, de la provincia china de Manchuria y sumar a sus dominios el mar Amarillo y a Corea. Para cumplir con éste objetivo debía

¹³ Es la situación de los acontecimientos deseada al finalizar las acciones militares en un Teatro de Operaciones (Ministerio de Defensa, 2015, pág. 91).

¹⁴ Estrategia Nacional. Constituye el más alto nivel de conducción del Estado, que define y establece la Política de Defensa Nacional y la consecuente Política Militar (Ministerio de Defensa, 2015).

expulsar a las fuerzas de ocupación rusas y reemplazarlas por las suyas. El Estado Mayor General debió traducir esas intenciones a su planeamiento y ejecución.

Lo siguiente demuestra el elevado grado de interacción entre la estrategia nacional y la militar, en este caso durante los años previos a la guerra.

La política tuvo que considerar la importancia de los sacrificios que podrían resultar de la búsqueda de este resultado. Ella preguntó a la estrategia...El Estado Mayor General estudia la situación y da a conocer...qué números, en naves, en divisiones, serían necesarias para probar suerte con garantías de éxito. También anunció cuánto tiempo esta guerra probablemente duraría” (Cordonnier, 1911, pág. 16).

De la estrategia nacional también surgen importantes referencias para el citado comandante. Japón tenía un aliado muy importante: el Reino Unido de Gran Bretaña. Si bien no tenían tratados militares de cooperación en caso de guerra, los japoneses habían adoptado la doctrina de la marina inglesa y le habían adquirido numerosos buques. Además, otras estrategias sectoriales del emperador aunaban esfuerzos con esa potencia europea.

Con la guerra iniciada y los primeros triunfos navales japoneses, Rusia apeló a sus flotas europeas con severas restricciones para intentar revertir la situación. La flota del mar Negro no pudo ser enviada debido a las presiones que Turquía recibió por parte de Gran Bretaña. Y la flota del Báltico debió tomar el camino más largo, pasando por la zona meridional africana y sin poder reabastecerse en ningún puerto del continente negro. Las presiones que el aliado japonés imponía a sus colonias y a otros países, dificultaron enormemente las tareas del Zar para incidir desde Europa en el lejano oriente.

En este caso, la estrategia nacional favoreció en gran medida al nivel operacional, retrasando la llegada al Teatro de Operaciones del principal refuerzo ruso proveniente de Europa. Dicha situación, sumada a que el General Oyama recibe la orden de iniciar la campaña sin la declaración formal de guerra, incrementó su libertad de acción y pudo aplicar sus mayores esfuerzos en obtener rápidas conquistas, al disponer del factor sorpresa.

El ambiente geográfico.

Según la doctrina militar argentina, “es el conjunto de características de la geografía física, política, económica y social de una región que ejercerán una significativa influencia sobre la conducción y ejecución de las operaciones... (Ejército Argentino, 2015, pág. 8)”.

Para el caso de estudio del trabajo de investigación, la región será el Teatro de Operaciones.

Terreno e Infraestructura. Las fuerzas del General Oyama debían hacer pie a tierra en Corea y desde allí emprender una penosa marcha hacia el río Yalú, límite entre este país y China y, además, límite del dominio ruso en la región. Previo a eso, la flota de Togo se encargaría de transportarlos desde los sureños puertos japoneses de Sasebo, Simonoseki y Nagasaki. Diez horas de navegación bastarían para desembarcar en suelo coreano.

Las ventajas que Japón sumaba por su cercanía con su primer objetivo, representaban un problema para Rusia si se proponía cortar esas vías de comunicación. Los puertos bajo dominio del Zar se encontraban a treinta horas de dificultosa navegación de la costa nipona. Togo también disponía de la isla de Tsushima, que acortaba a la mitad los 200 kilómetros que separan su patria de Corea. La condición insular del imperio del sol naciente favoreció sus preparativos militares, aportando seguridad y discreción a semejante actividad.

Los japoneses conocían cada detalle del terreno, tanto el continental del teatro de operaciones como el marítimo. Hacía menos de una década habían combatido a los chinos, asestándoles la derrota final en el río Yalú. En base a las características del mismo, basaron sus planes en la negación del mar de Japón y del mar Amarillo a Rusia, para facilitar las operaciones terrestres. Debían conquistar los puertos para poder continuar con la fase terrestre de la campaña.

Radical importancia poseía la red de puertos distribuidos en la parte meridional de Corea y de Manchuria, debido a la inaccesibilidad a tierra firme desde otros lugares. La costa escabrosa y las amplitudes entre mareas dificultaban la práctica de grandes desembarcos fuera de ellos. El desarrollo de infraestructura desde los fondeaderos al sector terrestre del teatro de operaciones, adonde debían internarse los ejércitos en busca de sus objetivos, era escaso. Ésta se limitaba a pocas rutas de reducida capacidad portante, cuya utilidad disminuía aún más cuando las condiciones meteorológicas no eran óptimas, y a los ramales ferroviarios que llegaban a Port Arthur y a Vladivostok desde Moscú.

Rusia podía sostener sus fuerzas de dos maneras, por mar y por tierra. Por mar, requería el dominio del mar Amarillo y mar de China en el caso de los puertos

meridionales de Chemulpo¹⁵ y Port Arthur. Y necesitaba del mar de Japón para disponer del puerto de Vladivostok. La distancia entre su puerto más meridional y el más septentrional dentro del teatro de operaciones, es de 2400 kilómetros aproximadamente, pasando por aguas dominadas por japoneses.

Por tierra, el principal recurso para apoyar a sus hombres desplegados en Manchuria era el Transiberiano y su ramal Transmanchuriano, cuyas terminales eran Vladivostok y la península de Liao – Tong respectivamente. Desde Moscú cubrían alrededor de 9.000 kilómetros, necesitándose cuatro semanas para recorrerlos con los trenes militares.

Para enfrentar a los rusos con probabilidades de éxito en tierra, Japón debía disponer de al menos un ramal bajo control. La línea que llegaba a la península de Liao – Tong era más afín a los planes japoneses, dado que su captura requería menos esfuerzo logístico y operacional y facilitaría la conquista de Port Arthur por su proximidad. La línea que llegaba a Vladivostok era más lejana, estaba en territorio ruso y no incidiría directamente en el sostenimiento de las operaciones en Manchuria ni en Corea.

El General Oyama pudo modificar los planes iniciales que incluían largas marchas a medida que conquistó puertos. Si bien se habían adoptado previsiones para trasladarse desde Seúl hasta Manchuria por tierra, atravesando regiones montañosas y rutas congestionadas, se pudo evitar parte de semejante esfuerzo. La captura de infraestructura naval permitió acortar los tiempos previstos para el desplazamiento de los ejércitos hacia el río Yalú, al modificar el medio de transporte. Los buques del Almirante Togo reemplazaron a los vehículos a rueda y las marchas a pie.

Clima. Se caracterizaba por su riguridad, con estaciones bien diferenciadas. Mientras en invierno los cursos de agua se congelaban, en verano desbordaban. En ambos extremos, los caminos se tornaban intransitables y algunas poblaciones solían quedar aisladas.

Los japoneses adaptaron sus uniformes y vestuario en general a estos vaivenes climáticos. Se los podía ver en sandalias y con gorros de paja mientras no existiera necesidad de vestirse de combate.

¹⁵ Hoy renombrado Inchón.

Los factores militares.

Todo comandante debe conocer a qué se enfrenta para distribuir adecuadamente su poder de combate¹⁶.

“Los estadistas militares japoneses sabían bien que el poder de Rusia no era tan grande...se reducía al número de barcos y soldados que pudiera poner y mantener...en el teatro de guerra” (Ibarra y Domínguez, 1913, pág. 599).

Rusia disponía de 1.600.000 hombres en sus ejércitos activos, a quienes podía reforzar con 2.900.000 efectivos de su Reserva y 5.245.000 milicianos. De ese total de fuerzas terrestres, solamente 80.000 estaban desplegadas en el futuro teatro de operaciones al momento de iniciarse las hostilidades el 8 de febrero de 1904, distribuidas de la siguiente manera: 25.000 hombres en Vladivostok, 25.000 hombres en Port Arthur y otras defensas costeras y 30.000 hombres en la frontera con China y Corea.

Los materiales empleados en la construcción de las vías, apeaderos y estaciones, el irresuelto problema de cruzar el lago Baikal¹⁷ y la extensión del Transmanchuriano dificultaban el empleo de los recursos militares sitos en occidente. Mientras las formaciones civiles cubrían el recorrido en doce días, las fuerzas castrenses necesitaban cuatro semanas, debido a la diferencia de peso de sus formaciones.

Los japoneses habían estimado que les llevaría meses a los rusos poder duplicar sus fuerzas presentes en Manchuria.

Japón disponía de un ejército regular de 850.000 efectivos a quienes podía reforzar con 4.000.000 de reservistas. La gran ventaja con respecto a Rusia: podía movilizar en forma inmediata 150.000 soldados.

En cuanto a la Armada, Rusia contaba entre sus bases navales de Port Arthur, Chemulpo y Vladivostok, siete acorazados, nueve cruceros de primera clase, dos cruceros de segunda clase, seis cruceros de tercera clase, dos transportes de minas, cuarenta y cinco torpederos, cuatro cazatorpederos y siete destructores.

La Armada de Japón contaba entre sus buques a siete acorazados, ocho cruceros de primera clase (entre ellos los dos construidos en Italia por encargo de Argentina y

¹⁶ Poder de combate. Capacidad real de que disponen las Fuerzas Armadas de una Nación, en movilidad, potencia de fuego, choque, sistemas de comando y acción de mando (Ministerio de Defensa, 2015).

¹⁷ Aún no se disponía de infraestructura para cruzarlo en tren. Había que desembarcar la carga, embarcarla en buques y volver a repetir el procedimiento en la otra orilla.

adquiridos por el imperio antes de iniciar las hostilidades¹⁸), doce cruceros de segunda clase, trece cruceros de tercera clase, diecinueve cazatorpederos y setenta y ocho torpederos.

Durante la planificación de la campaña japonesa, se concluyó que de ser reforzadas las flotas rusas del lejano oriente con las flotas del mar Báltico y del mar Negro, sería imposible derrotarlas reunidas. Era preciso destruirlas por separado antes de que ello ocurra. Al suponerse neutralizada la flota del mar Negro por lo explicado en **La influencia de la política y la estrategia nacional y militar**, la preocupación era la del Báltico. Se estimó que le demandaría meses a esa escuadra arribar al teatro de operaciones. Estos factores fueron fundamentales a la hora de adoptar resoluciones y se vieron plasmados con claridad en la secuencia de operaciones navales llevadas a cabo por el Almirante Togo.

La conducción rusa del teatro de operaciones estaba a cargo del Comandante de las Fuerzas de Mar y Tierra, quien dependía directamente del Zar Nicolás II. Era un rol que solo se desempeñaba en caso de guerra y del cual dependían los Comandantes del Componente Naval y del Componente Terrestre¹⁹ (al iniciarse la guerra, el Almirante Makarov y el General Lenevitch, respectivamente). Durante la paz, los rusos practicaban la conducción de las fuerzas armadas por medio del Comando Supremo, ejercido por el Zar y el Ministro de Guerra.

Para la guerra ruso – japonesa, el rol de Comandante de las Fuerzas de Mar y Tierra fue ejercido por el Almirante Alexiev desde el inicio del conflicto hasta marzo de 1904. Lo relevó el General Kuropatkin, quien ocupó durante un año dicho rol y la conducción operacional del resto del conflicto fue responsabilidad del General Lenevitch.

El análisis y explotación de la personalidad de los comandantes enemigos es un factor de suma importancia. Su preparación, grado de iniciativa, experiencia, relación con comandantes subordinados y con la conducción nacional, entre otros aspectos, facilitan la estimación de sus próximos pasos y otorga, por ende, mayores posibilidades de vulnerar sus debilidades.

¹⁸ Los buques ARA Mariano Moreno y Bernardino Rivadavia, rebautizados Nisshin y Kasuga, respectivamente.

¹⁹ Los Componentes Navales y Terrestres son conformados por los recursos humanos y materiales que cada Fuerza Armada empeña en el Teatro de Operaciones a requerimiento de la conducción estratégica militar.

El primer comandante que Japón analizó fue al Zar Nicolás II. Una síntesis de su personalidad recientemente publicada en la página de internet www.elnuevodiario.com fechada el 14 de julio de 2018 lo describe como a un:

Autócrata convencido del poder absoluto de los zares... Inepto para los asuntos del Estado, con el agravante de ser el conductor del mayor imperio de su época y de 130.000.000 de súbditos...Desconfiado, hipócrita y fatalista... No aceptaba asesoramientos... Débil de personalidad, pero sin maldad...

De este sujeto dependía directamente el Comandante que conduciría la guerra contra Japón. Meiji administró sus tiempos, recursos, objetivos y planes con la certeza de que siempre tendría la iniciativa. En su nivel, no tenía rival digno. Las protestas diplomáticas de Japón a Rusia por la no evacuación de Manchuria, se dilataron hasta que las condiciones le permitieron iniciar las operaciones militares. El nivel operacional japonés sacó provecho de este aspecto.

Almirante Alexiev. Gran responsable del estallido de la guerra. Antes de ser designado Comandante de las Fuerzas de Mar y Tierra, se desempeñó como Virrey del Extremo Oriente. Desde ese puesto político frustró las negociaciones con Japón, negándose sistemáticamente a dialogar en términos que no escalen el conflicto de intereses. Fiel representante del dogma que establecía que Rusia era invencible y que los rusos eran superiores a cualquier habitante de otra nación. La página de internet www.definiciones-de.com le atribuye carácter violento y obstinado. Experimentado comandante de fuerzas navales, tuvo a su cargo las flotas del Mar Negro y la que intervino en la rebelión de los bóxeres. Responsable primario del estado deplorable de instrucción, mantenimiento y moral de las flotas asentadas en el mar Amarillo y mar de Japón. Nuevamente el nivel operacional nipón supo aprovechar las cualidades de su oponente, al sorprenderlo con las primeras acciones en Chemulpo y a partir de allí dominar el espacio marítimo del área de interés.

En el bando japonés, los comandantes gozaban de mejor reputación y los resultados lo demuestran claramente. El General Oyama y el Almirante Togo provenían de tradicionales familias de samuráis.

General Iwao Oyama. Hombre de cualidades humanas y profesionales destacadas. Capacidad de resolución, abnegación y lealtad inquebrantable lo hicieron acreedor de merecidos ascensos y nombramientos. Sus experiencias en Europa como agregado militar en Prusia durante la guerra contra Francia de 1870-1871 y la gira que emprendió una

década más tarde para conocer a los ejércitos más poderosos fueron útiles cuando se desempeñó como Ministro de Guerra. Transformó al ejército nipón de un modelo francés a uno alemán.

Al momento de estallar la guerra contra Rusia, ya había comandado exitosamente al Segundo Ejército en la guerra contra China y había sumado experiencias diversas en conflictos armados de distinta índole. La mayor debilidad y fortaleza era su ADN samurái.

Los defectos de Oyama como generalísimo radicaban en que, a pesar de su barniz de modernismo, seguía siendo en el fondo un samurái: muchas veces su tajante orden de nunca realizar nada fuera del plan previsto hizo que sus subordinados no pudiesen aprovecharse de circunstancias favorables que impensadamente se presentaban ante ellos; por desprecio del peligro sacrificó a menudo a sus soldados de un modo desproporcionado al resultado conseguido (<https://www.biografiasyvidas.com/biografia/o/oyama.htm>, s.f.).

El Almirante Togo contaba con un frondoso legajo al iniciarse la guerra contra Rusia. Un hito en su vida fueron los siete años de estudio en la Real Academia de Marina de Greenwich, cita en Londres. Ese vital barniz inglés que recibió de joven lo utilizó con audacia, inteligencia y prudencia en toda su carrera.

Nombrado en 1891 comandante del crucero acorazado "Naniwa", el 25 de julio de 1894 hundió un buque inglés al servicio de China, con lo que provocó de este modo la Guerra chino-japonesa (1894-1895). Tomó parte activa en la victoria naval de la desembocadura del Yalú, en la ocupación de la península de Pescadores y en el bloqueo de Wei-hai-wei; por todo ello fue promovido a contraalmirante con una pensión vitalicia. En 1898 fue nombrado vicealmirante y jefe de la nueva estación de Maizuru, en el mar del Japón. En diciembre de 1903 sería nombrado comandante en jefe de la flota y almirante en 1904 (<https://www.biografiasyvidas.com/biografia/t/togo.htm>, s.f.).

Sin dudas, las virtudes y defectos de los principales comandantes de ambos bandos incidieron en el devenir de la guerra. Los objetivos establecidos y las maneras de obtenerlos se relacionan directamente con lo descrito de ellos. Ya lo dijo Sun Tzu y está plasmado en su obra maestra, “Conoce a tu enemigo y concómete a ti mismo; en cien batallas, nunca estarás en peligro” (Tzu, 1995, pág. 72).

Las características de la lucha y los sistemas de armas que pueden emplearse.

La guerra se desarrolló en términos generales como clásica y convencional. Los comandantes de ambos bandos no tuvieron mayores limitaciones en cuanto a técnicas, tácticas y empleo de todos los recursos disponibles. Contó con algunos aspectos innovadores o poco frecuentes para la época. Uno de ellos fue el inicio de hostilidades sin la previa declaración de guerra. En ese entonces era una formalidad casi ineludible y la ausencia de ella generó una ventaja considerable a Japón.

Otra característica notable lo constituyó la dependencia total de las facilidades ferroviarias para poder proyectar el poder de combate por tierra, dadas las características geográficas, geopolíticas y de infraestructura de la región. El vínculo ferroviario – marítimo era vital para ambos bandos.

Haciendo caso omiso de las lecciones de historia militar, los rusos “...se inclinaban a mirar con desprecio a una raza amarilla cuyos procedimientos y organización militares no habían querido estudiar... (Ibarra y Domínguez, 1913, pág. 606)”. Todo lo contrario, los japoneses prepararon a sus fuerzas con quienes ellos entendían eran los mejores. Para el Ejército, instructores alemanes, quienes además de transmitir sus conocimientos estratégicos y tácticos, aportaron valiosa información sobre los rusos. Para la Armada, se basaron en el Reino Unido de Gran Bretaña en cuanto a tácticas, estrategia, tecnología, etcétera y en Estados Unidos de América en lo referido a organización administrativa.

Si bien las magnitudes de fuerzas empeñadas no eran extrañas, se implementaron herramientas que modificaron sustancialmente su manera de emplearlas. Las tropas se desplegaban a mayores distancias, sin contacto en muchas ocasiones entre fracción y fracción y alejados de los puestos de comando.

La extensión del terreno ocupado por ambos ejércitos en esta campaña fue una novedad...posible, gracias a los medios más perfectos de comunicación...comunicando por medio de telegramas y telefonemas las órdenes que debían ejecutar grandes masas de hombres colocados a gran distancia (Ibarra y Domínguez, 1913, pág. 623).

Pequeños grandes avances tecnológicos generaron resultados desproporcionados. Ahora un simple observador adelantado de Artillería podía poner a raya a una flota en su base, como lo refleja la siguiente cita:

Con la moderna artillería no se necesita que el que apunta vea el blanco; y basta que un observador perciba dónde estallan las granadas para dirigir el fuego con toda la exactitud posible...pudieron estar seguros de que los barcos de guerra surtos en el puerto no volverían a salir (Ibarra y Domínguez, 1913, pág. 627).

En la Armada también ocurrieron innovaciones trascendentales.

Fue el primer conflicto naval de importancia donde el telégrafo ocupó un lugar destacado. Los rusos y los japoneses usaron cables terrestres y submarinos igual que los sistemas nuevos de telégrafo “sin cable” ...el Almirante Togo...podía comunicarse directamente con el Estado Mayor Naval en Tokio lo mismo que con sus subordinados al mando de escuadrones y flotillas...las comunicaciones telegráficas entre el lejano oriente y San Petersburgo mantuvieron al Zar y su Estado Mayor Naval informados...Rozhdestvensky se enteró por telégrafo de la caída de Port Arthur (Ibarra y Domínguez, 1913, págs. 227 - 228).

Pese a esos avances en las comunicaciones, Togo seguía empleando el sistema de banderolas para los momentos cruciales, dado los inconvenientes técnicos y la vulnerabilidad a la interceptación de la nueva tecnología. La combinación de ambos métodos, el tradicional y el moderno, produjo una nueva forma de comando y control naval, el descentralizado. “Comprendió...que no podía conducir sus batallas por el izado de banderas. En su lugar preparó a cada Almirante...y confiaron en la iniciativa de sus subordinados una vez iniciado el combate” (Ibarra y Domínguez, 1913, págs. 230 - 231).

Esteban Hourcade atribuye los siguientes términos al Vicealmirante de la Armada de la República Argentina (ARA) Adolfo Mario Arduino:

Los rusos usaban proyectiles de hierro fundido que a menudo explotaban en la boca de los cañones...los japoneses por el contrario empleaban eficazmente proyectiles con menor capacidad de penetración, pero de alto poder explosivo, con lo que provocaron enormes destrozos en los cascos y barrían las cubiertas enemigas. (Hourcade, s.f.).

Pese a conocer esa información de los combates navales previos a su arribo al Teatro de Operaciones, el Almirante Rozhdestvensky no adoptó medidas que disminuyeran sus vulnerabilidades, sino que por el contrario adoptó algunas que las incrementaron. Al cargar en exceso a los buques con provisiones y carbón, los expuso al mayor daño posible ante cualquier impacto enemigo.

Las tendencias que ratificó la guerra en materia naval, fueron:

El ritmo de las batallas navales con buques propulsados a vapor fue mucho más rápido que lo que era en la época de la vela. El fin de la dependencia del viento para movilidad...el permanente incremento del alcance de los grandes cañones dio gran importancia a la rapidez de la toma de decisiones...las lanchas torpederas y los destructores, que no tenían cabida en la línea, habían llegado a ser elementos importantes de la flota. (Ibarra y Domínguez, 1913, págs. 230 - 231).

Factores sociales.

“La suerte del imperio depende de esta batalla, cumpla cada uno con su deber con el mayor patriotismo”. Con estas indicaciones dio por iniciadas las acciones en la Batalla de Tsushima el Almirante Togo.

Las características de las sociedades chinas, coreanas, rusas y japonesas fueron motivo de análisis de los comandantes nipones. No se aprecia que lo mismo hayan realizado los rusos. En una guerra librada en una amplísima región con numerosos centros urbanos y rurales, obviar la influencia de las operaciones militares en la población civil y viceversa, fue un grave error. Es una negligencia similar despreciar la cultura de sus propios hombres.

Se han documentado innumerables arengas de Togo a sus fieles subordinados. Es una evidencia que conocía lo que podía generar en sus marinos. Consideraba que la mente y el espíritu eran los pilares de todo triunfo. El periodista y corresponsal de guerra francés Ludovic Naudeau, apreció:

...tienen gran desprecio a la vida, porque desde que nacen no temen a la muerte; en el Japón las catástrofes son diarias, los temblores de tierra acaban con una región, los incendios destruyen toda una ciudad, las inundaciones aniquilan una comarca; allí no se muere aisladamente, son centenares o millares de hombres los que desaparecen en un momento. El japonés, desde que nace, está familiarizado con la idea de que puede morir en cualquier momento y para ello está siempre preparado. (Hourcade, s.f.).

En la misma línea de pensamiento se encuentra el Coronel del Ejército Argentino Juan Francisco Castro, al considerar:

La situación de fuerzas al comienzo de la guerra hace pensar que Rusia tuvo un excesivo optimismo respecto al devenir del conflicto, sin valorar el aspecto moral de su oponente, fuertemente identificado con su Emperador y que creía que la muerte

heroica le aseguraba el favor divino. Lo espiritual que prima sobre lo material.
(Hourcade, s.f.)

La estrategia militar nipona había aprovechado el período posterior de la guerra con China para perfeccionar a sus hombres:

...Tokio había escogido para la instrucción del ejército a los mejores maestros alemanes que pudo obtener; y estos pusieron gran empeño en adaptar las naturales condiciones guerreras de la población a las circunstancias modernas. Los soldados...eran por naturaleza resistentes, limpios y sobrios, por religión y costumbre inmemorial prontos a sacrificar sus vidas en aras del bien del país y del emperador... (Ibarra y Domínguez, 1913, pág. 609).

En Corea la situación política era de paridad entre los partidarios pro rusos y los pro japoneses. Al ser un territorio imprescindible para acceder por tierra a Manchuria, Japón determinó que las primeras operaciones militares navales y terrestres obtuvieran el control de sus puertos y de su capital. La finalidad de estas acciones era la de forzar a Corea a adoptar una neutralidad benévola para con sus siguientes operaciones y al mismo tiempo, evitar que Rusia pueda hacer lo propio.

La relación de los rusos con los pobladores locales arrojó saldo negativo. No consideraron que sus ambiciones de anexionar Manchuria a su imperio podían ponerles en contra a sus habitantes. Es más, los chinos consideraban a los japoneses como a sus benefactores que los librarían del yugo ruso. "...y a falta de tropas con que llevar a cabo una exploración, los rusos se fiaron de las relaciones de los naturales, los cuales exageraron absurdamente la importancia del desembarco japonés" (Ibarra y Domínguez, 1913, pág. 611).

Como contrapartida, los nipones sacaron provecho de la situación, "...cuyo avance dependía de la velocidad con que los carros y cargadores chinos pudieran transportar los depósitos de víveres por los caminos de la Manchuria convertidos en charcas por las lluvias torrenciales" (Ibarra y Domínguez, 1913, pág. 615).

Los medios de información y su influencia en la opinión pública.

La Guerra ruso-japonesa (1904-1905) se documentó de diversas formas, como xilografías, fotografías e ilustraciones. Las victorias de los militares japoneses en las primeras etapas de la guerra inspiraron impresiones de propaganda hechas por artistas japoneses. Kobayashi Kiyochika (1847-1915) realizó grabados, cuyo

objetivo era ridiculizar, constaban de una sola hoja
(<https://laguerrarusojaponesa19041905.wordpress.com>, s.f.).



La identificación nacional con la causa y el afecto que la población le tenía a sus militares, se reflejó en la prensa y el humor gráfico. Como se aprecia en las ilustraciones, Japón confiaba en una victoria final y humillante. Estas caricaturas jugaron un doble rol. A su propia gente, le incementaba su espíritu de lucha y estado moral, mientras que a los rusos se los reducía.

En este capítulo se logra dimensionar la influencia del ambiente operacional en el desarrollo de la campaña militar. El estudio y análisis de los componentes del teatro de operaciones le permite a los comandantes planificar con un mayor grado de certeza sus operaciones. Es un error muy reiterado en el arte militar, menospreciar, subestimar o hasta incluso ignorar los factores del entorno que inciden en las fuerzas armadas.

Napoleón en el Imperio de Rusia, Hitler en la Unión Soviética y en menor grado los argentinos durante la recuperación de las Islas Malvinas, no le asignaron el valor real al clima, a la historia y a la idiosincrasia de sus oponentes. La derrota normalmente corona esta clase de errores. Los rusos en la región de Manchuria no escaparon a esta regla.

Capítulo 2

Los Elementos del Diseño Operacional y sus Términos Relacionados

Son elementos útiles que se destinan a la creación de un concepto operacional.

Los elementos del diseño operacional (EDO) considerados son: el **Estado Final Deseado (EFD)**, el **Centro de Gravedad (CG)**, los **Puntos Decisivos (PPDD)**, las **Líneas de Operaciones (LLOO)**, el **Momento** y el **Ritmo** (Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2017, pág. 18).

Existen también ciertos términos relacionados con la forma creativa y única en que se combinan para una Campaña y que facilitan la comprensión de la forma en que se articulan los elementos del diseño operacional. Ellos son: el objetivo operacional (OO), la maniobra operacional, el esfuerzo operacional, los puntos culminantes, el alcance operacional, las pausas operacionales, el enlace operacional... (Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2017, pág. 25).

De ambos conjuntos de herramientas vinculadas, el nivel operacional emplea para diseñar su campaña las que crea más pertinentes al fin perseguido. Es importante resaltar que el nivel de la conducción estratégico nacional²⁰ origina el Estado Final Político Deseado (EFPD)²¹.

Estado Final Operacional y Objetivo Operacional

El General Oyama, en su carácter de Comandante del Teatro de Operaciones (CTO), tuvo como actividad esencial traducir el EFPD a un Estado Final Operacional (EFO). El EFO es la causa que justifica el empleo del instrumento militar, en pos de colaborar con la estrategia nacional. “Saber cuándo terminar las operaciones militares y cómo preservar los objetivos alcanzados son condiciones esenciales para conseguir que el estado final deseado tenga sentido y rinda frutos” (Kenny, Locatelli, & Zarza, 2017, pág. 74).

Cuando la política japonesa se ve obligada a prepararse para la guerra, ella se propuso los objetivos a perseguir. Estos objetivos consistieron en: instalarse como

²⁰ Es el máximo nivel de conducción, que tiene a su disposición todos los medios del poder nacional para lograr el estado final político.

²¹ Situación política que debe existir al finalizar la guerra. Hacia el EFPD convergen los esfuerzos estratégicos (económicos, políticos, diplomáticos, Psicosociales, militares, etc) (Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2017, pág. 18).

aliado en Liao – Tung, tener las manos libres en Corea y empujar a los rusos fuera de Manchuria (Cordonnier, 1911, pág. 16).

Cabe destacar que dicho fin no puede plantearse sin una previa preparación. En el caso japonés, desde que se vio obligada a devolver Port Arthur en 1895 siempre tuvo presente que la opción militar podía ser nuevamente la que lo recuperara. Es por eso que en todo ese período perfeccionó a sus fuerzas con lo mejor en tecnología, tácticas, recursos humanos y cuanto fuera necesario para poder imponerse.

Dada la secuencia de operaciones militares desarrolladas, es posible que el EFO previsto por el CTO haya sido el de ejercer control total de Manchuria, Corea, mar Amarillo y mar de Japón expulsando a las FFAA rusas de esos espacios. De acuerdo a la doctrina actual argentina, Oyama debió haber establecido objetivos para lograr su cometido. “Para lograr el Estado Final Operacional deberán alcanzarse una serie de objetivos, (secuencial o simultáneamente) denominados “**relación de objetivos**”. Se denomina **Objetivo Operacional**²² (OO) al último de la dicha relación de objetivos mencionada, porque finalmente concreta el Estado Final Operacional” (Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2017, pág. 18).

Los principales objetivos operacionales que se observan en la campaña japonesa, fueron dos. Primero, dominar totalmente y negarle a Rusia el mar Amarillo y el mar de Japón (OO 1). Segundo, conquistar Corea y Manchuria (OO 2). Estos objetivos se intentaron conseguir simultáneamente.

El OO 1 obedece a varias razones de suma importancia. El control de los mares le permitía a Japón establecer seguras vías de comunicación con la parte terrestre del TO. De esta manera, podía garantizar el flujo de hombres y suministros necesarios para que el componente terrestre se encargue del segundo OO. Negarle los mares a Rusia significaba anular su poderío naval. Sin poder emplear el mar, Rusia no podría cortar las vías de comunicación japonesas ni sostener a sus hombres en el extremo oriente

El segundo OO materializaba en tierra lo que el primero en el mar. Mientras el primer OO buscaba destruir a las flotas rusas presentes e impedir la llegada de refuerzos desde

²² El Objetivo Operacional es la meta que se pretende alcanzar o mantener en el nivel operacional, con los medios puestos a disposición de un Comandante del Teatro de Operaciones, para lograr posteriormente el estado final operacional. El o los OO se formulan mediante una acción (verbo en infinitivo) a desarrollar sobre un objeto (fuerzas o valores del oponente o propios, puntos o espacios geográficos, o combinación de los anteriores) (Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2017, pág. 25).

otras latitudes, el segundo intentaría destruir a los ejércitos rusos y aislarlos de futuros refuerzos.

La conquista de cada OO favorecía al otro. Mientras el componente naval a órdenes de Togo impedía que las tropas de tierra rusas recibiesen por mar suministros y reemplazos, el componente terrestre (también a órdenes de Oyama²³), capturaba puertos que servían a las flotas niponas y se los negaba a los rusos.

De modo que su escuadra tenía dos misiones que llenar; la primera aniquilar la escuadra rusa que ya se encontraba en el Extremo Oriente y segundo estar en condiciones de resistir a aquella que viniese a reforzarla desde la Europa.

Como el principal objetivo era la invasión de la Manchuria, la toma de posesión de ese territorio y de la Corea y el rechazo de las fuerzas rusas hacia el Norte, necesitaba no ser perturbado absolutamente en esas operaciones y poder pasar con toda libertad a través del mar de Japón y de los estrechos de Corea el gran ejército necesario para la conquista y los inmensos recursos y elementos que fuerzas tan considerables exigían para su desenvolvimiento y acción en el teatro de las operaciones (Domeq García, Estudio relativo a las acciones de guerra y demás operaciones navales relizadas, Volumen II, 1917, págs. 8, 9).

Centro de Gravedad.

Son fuentes de poder que proveen fortalezas o capacidades esenciales para el cumplimiento de los intereses, objetivos y misiones de un actor. Estas fuentes de poder son subsistemas críticos, que generan libertad de acción y voluntad de lucha, pueden ser físicos o abstractos y pueden variar con las modificaciones de la situación.

Una de las esencias del arte operacional es determinar los CG del adversario, concebir cómo neutralizarlos de la mejor manera posible, y definir los propios para poder defenderlos. La determinación de los CG del oponente y propio, requiere un profundo conocimiento del oponente y de sí mismo ((Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2017, pág. 19).

De acuerdo a la doctrina transcrita y los hechos acaecidos en la guerra analizada, se deduce que los CG enemigos determinados por el CTO para lograr su EFO fueron dos, vinculados a los ya explicados OO. El CG 1 fueron las flotas rusas del extremo oriente y

²³ El General Oyama se desempeñó simultáneamente como CTO y Comandante del Componente Terrestre del TO (CCTTO).

se vincula directamente con el OO 1. El CG 2 fueron las fuerzas terrestres (FFTT) rusas presentes en el TO y tiene relación directa con el OO 2.

Los CG se componen de Capacidades Críticas, Requerimientos Críticos y Vulnerabilidades Críticas. Del análisis de esos componentes surgen los PPDD.

“**Las capacidades críticas (CC)** son la/s habilidad/es primaria/s de un CG que lo constituyen como tal, dentro de un escenario o situación determinada” (Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2017, pág. 20). En cuanto al CG 1, sus principales CC eran Defender el mar Amarillo, Derrotar a las Fuerzas Navales japonesas y Sostener logísticamente a las FFTT desplegadas en Manchuria.

Entre las CC del CG 2 ruso, se encuentran Defender Manchuria, Derrotar a las FFTT japonesas y Sostener las Operaciones.

“Los **requerimientos críticos (RC)** son las condiciones, recursos y medios que son esenciales para que una CC sea completamente operacional...” (Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2017, pág. 21).

De las CC del CG 1 se deducen como RC los puertos y flotas del extremo oriente (Port Arthur, Vladivostok, Chemulpo) y las áreas navegables del mar Amarillo.

Los RC del CG 2 eran sus tropas de armas de combate (Infantería y Caballería) y de apoyo de combate (Ingenieros y Artillería); los medios de transporte (Transmanchuriano) y el Apoyo Logístico de material y personal.

“Las **vulnerabilidades críticas (VC)** son aquellos RC o elementos componentes de los mismos, que presentan debilidades y son vulnerables a la neutralización o destrucción, de tal forma, que puede impedir que el CG se sostenga o adquiera su CC” (Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2017, pág. 21).

Las vulnerabilidades que presentaban las Fuerzas Navales rusas eran sus amplios espacios a cubrir, la dispersión excesiva de su Poder de Combate Relativo (PCR)²⁴ dada la ubicación de sus bases navales y la lejanía geográfica y temporal de sus posibles refuerzos y apoyos. Las fuerzas terrestres presentaban similares debilidades factibles de ser afectadas. Su despliegue territorial era amplio y no contiguo. Su PCR estaba menguado dada su distribución y dependía de una sola vía de sostenimiento, el Transmanchuriano,

²⁴ Balance resultante de la consideración y ponderación entre los medios propios disponibles y los medios en oposición, influenciados ambos por las características del ambiente operacional (Ministerio de Defensa, 2015, pág. 173).

que intentaba reducir la sensación de aislamiento, producto de los 9000 kilómetros que separaban el TO de la capital rusa.

Japón en el nivel operacional también contaba con dos CG, similares a los determinados para Rusia.

El CG 1 era su Flota de guerra comandadas por Togo. Y el CG 2 eran los cuatro Ejércitos dirigidos por Oyama.

El CG 1 contaba entre sus CC las de dominar los mares de interés, negárselos a las flotas enemigas, proyectar el poder de combate terrestre, sostenerlo e incrementarlo y derrotar a las flotas adversarias.

El CG 2 disponía de CC como las de conquistar Corea y Manchuria, derrotar a las fuerzas terrestres rusas y disuadir al enemigo de emplear a futuro su instrumento militar en la región.

Para el CG 1, sus RC eran los puertos japoneses, los coreanos y los de Manchuria; su logística de sostenimiento y las rutas marítimas entre Japón y el Teatro de Operaciones. Sus VC eran los puertos ajenos, bajo dominio ruso y/o coreano, que inicialmente impedían adquirir la CC de proyectar el poder terrestre y sostenerlo. Sus líneas marítimas de comunicación también eran vulnerables al ser su flota insuficiente para mantener bloqueada a la flota de Vladivostok mientras se trataba de eliminar a la del mar Amarillo.

Para el CG 2, sus RC eran el sostenimiento vía marítima a cargo de la flota de Togo, la proyección de fuerzas hacia el interior de Manchuria mediante el Transmanchuriano y la capacidad de reunir tropas suficientes antes de iniciar cada acción de envergadura. Las VC del CG 2 fueron la dependencia exclusiva de la flota de Togo para conservar o incrementar su poder combate y no disponer al inicio de las operaciones del control del Transmanchuriano ramal Port Arthur.

Momento

Es la oportunidad de ejecutar una acción que permita explotar las vulnerabilidades del oponente. Crear el momento es concebir el diseño operacional de manera tal de lograr el efecto deseado sobre el CG del oponente rápidamente.

El momento permite a los Comandantes crear oportunidades, para enfrentar al oponente desde direcciones y/o con capacidades inesperadas. Todos los niveles de la conducción del conflicto pueden contribuir al logro del momento del nivel operacional. (Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2017, pág. 24).

Un elemento distinguible de la campaña japonesa fue el Momento, desarrollado entre los días 8 y 9 de febrero de 1904. Iniciar la guerra con el bloqueo naval a Vladivostok y Port Arthur, atacar a la flota de Chemulpo y desembarcar las primeras divisiones de Ejército en Corea sin haber declarado las hostilidades a Rusia, fue un golpe estratégico irremediable para las huestes del Zar.

Como dice su definición, el Momento se construyó. Con paciencia, inteligencia, audacia y con el Plan de Campaña esbozado, los japoneses concluyeron que, dando un sorpresivo golpe inicial, se incrementarían sus probabilidades de éxito. Togo necesitaba que las flotas rusas no se reunieran para imponerse en los mares. Logrando conservar la dispersión naval rusa, estaría incidiendo directamente sobre las VC de su CG 1.

Las consecuencias del Momento fueron visibles y duraderas. El desempeño de las vapuleadas flotas rusas estuvo a tono con el de las tropas terrestres y con la conducción operacional y estratégica rusa. Los primeros desembarques japoneses no hallaron resistencia, favorecidos por las reglas de empleo de la fuerza que impedían cualquier reacción de los europeos. En este EDO se aprecia la comunión de ideas y esfuerzos entre los distintos niveles de la conducción. El nivel operacional necesitaba el factor sorpresa y la estrategia nacional se lo concedió. Los frutos beneficiaron a todos y crearon nuevas oportunidades.

Ritmo

Este elemento del diseño operacional merece ser citado, dado que además de ser visible en la campaña, fue determinante mientras se sostuvo. Ritmo significa “...mantener la presión constante sobre el oponente disminuyéndole su capacidad de respuesta...Cuando un ritmo propio sostenido supera la capacidad del oponente para reaccionar, las fuerzas propias pueden mantener la iniciativa...generando con ello una adecuada libertad de acción” (Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2017, pág. 24).

Tal como indica la doctrina argentina, las operaciones simultáneas favorecen la obtención del ritmo. Aquí se encuentra la principal causa por la cual las fuerzas japonesas pudieron sostener el ritmo hasta la última batalla. En toda la campaña se ejecutaron operaciones navales y terrestres en forma simultánea. Mientras las tropas terrestres realizaban aprestos o ejecutaban sus operaciones, la flota mantuvo neutralizados en todo tiempo, salvo un reducido lapso, a los buques rusos.

Desembarcos, marchas, conquistas terrestres, capturas de puertos, vías, ciudades, y alturas. Cada acción de los ejércitos nipones era acompañada de ataques y/o bloqueos a escuadras rusas en sus bases, anulando su capacidad de reacción.

Punto Culinante

Es la situación en el desarrollo de un conflicto, en la cual la relación de poder entre los actores o fuerzas, impide a uno de ellos mantener la actitud en curso con razonable expectativa de éxito, obligándole a adoptar un cambio de la misma o establecer una pausa operacional (Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2017, pág. 27).

Esta situación se apreció luego de la batalla de Mukden, a mediados de marzo de 1905.

Los fatigados japoneses ocuparon a Mukden, pero fueron impotentes para convertir en derrota la retirada de las incommovibles columnas rusas... Así continuaron los dos ejércitos uno frente a otro hasta el fin de la guerra... El agotamiento de víveres y de fuerzas... y el deshielo de la primavera, indujeron a los generales enemigos a retraerse de emprender operaciones activas de importancia (Ibarra y Domínguez, 1913, págs. 631, 632).

Las descomunales bajas de personal, las incontables pérdidas materiales y la creciente preocupación de la flota nipona por la rusa que venía en camino desde Europa, impidieron a los ejércitos de Oyama ser reabastecidos y recibir los necesarios refuerzos y reemplazos.

El estado en que se encontraban las fuerzas orientales obedeció a dos factores relevantes. En primer lugar, a que consumieron el Alcance Operacional "...capacidad de actuar dentro de una distancia compatible con la magnitud y apoyos de la fuerza para obtener los PPDD. Cuando el alcance operacional se agota, surgen las pausas operacionales". (Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2017, pág. 27).

En segundo lugar y con repercusiones en lo anterior, es que por primera vez en la campaña Japón tuvo que lidiar en forma simultánea contra los dos CG enemigos sin una marcada superioridad en al menos uno de ellos. Hasta Mukden, el CG 1 estuvo dominado y sólo ocasionó breves contratiempos. La próxima llegada de la reforzada flota del Báltico obligaba a Japón a atender este CG nuevamente con todo el poder posible. Con este nuevo elemento de juicio, los esfuerzos por obtener el OO 2 se vieron perjudicados.

Sin embargo, Japón no desperdició el tiempo y los recursos ociosos en su isla. Invadió Sajalín y amenazó con hacer lo mismo en Vladivostok mediante operaciones de engaño.

De esta manera no logró modificar la situación de sus ejércitos estancados en Manchuria, pero mejoró sus perspectivas en caso de negociar la paz. Además, perforó aún más la moral de los rusos, ahora temerosos de perder su único puerto oriental.

Este capítulo logra vincular los esfuerzos bélicos desarrollados por las tropas en el teatro de operaciones con los objetivos impuestos por la estrategia nacional al nivel operacional de la conducción. Se aprecia la manera en que el Comandante japonés articuló sus recursos en aras de lograr las metas que el Emperador determinó. Traduce a términos del actual estado de arte militar un caso trascendental de la historia militar.

Conclusiones

En las primeras páginas del presente trabajo se indica que su finalidad es la de identificar y analizar a los elementos del diseño operacional y sus términos asociados que pueden ser distinguidos y que incidieron en el resultado de la campaña. Vale recordar que tales conceptos no existían en la época del caso desarrollado.

El estudio de la guerra ruso – japonesa permite traducir la campaña de 1904 – 1905 a términos doctrinarios actuales.

Los elementos del diseño operacional objeto de estudio fueron:

Estado final operacional. El previsto por el CTO fue el de ejercer control total de Manchuria, Corea, mar Amarillo y mar de Japón expulsando a las FFAA rusas de esos espacios.

Se deduce de la secuencia de operaciones militares ejecutadas y del Estado Final Político Deseado impuesto por el Emperador. La insistencia en obtener el EFO llevó a los japoneses a agotar su alcance operacional y alcanzar el punto culminante. Su ambicioso objetivo estratégico chocó contra la tenacidad rusa y algunos errores de apreciación propios. “El Estado Mayor japonés podría haber creído, en el momento en que estaba preparando la guerra, que terminaría esta guerra en el mes de septiembre de 1904. Estuvo equivocado por un año” (Cordonnier, 1911, pág. 37).

Objetivo operacional. Se apreciaron dos OO. Primero, dominar totalmente y negarle a Rusia el mar Amarillo y el mar de Japón (OO 1). Segundo, conquistar Corea y Manchuria (OO 2). Estos objetivos se intentaron conseguir simultáneamente. Ello fue posible dado que el Momento permitió lograr el OO 1 desde el inicio de las acciones. Durante el transcurso de la contienda por momentos se perdió al OO 1 y repercutió sobre los esfuerzos por lograr el OO 2. El punto culminante encuentra a Japón sin poder alcanzar el segundo OO.

Centro de gravedad. Se deben distinguir los del enemigo para atacarlos y los propios para defenderlos. Los CG enemigos para lograr el EFO fueron dos, vinculados a los OO. El CG 1 fueron las flotas rusas del extremo oriente y se vincula directamente con el OO 1. El CG 2 fueron las fuerzas terrestres rusas presentes en el TO y tiene relación directa con el OO 2. “El estudio del Objetivo Estratégico. La destrucción de las fuerzas navales, luego el de las fuerzas de Kouropatkine” (Cordonnier, 1911, pág. 44).

Los CG a defender eran el CG 1, la Flota de guerra comandada por Togo y el CG 2, los cuatro Ejércitos dirigidos por Oyama. Mientras las flotas buscaban obtener el OO 1, los ejércitos se encaminaban hacia el OO 2, pero cada CG dependía del otro. “Mientras la flota rusa de extremo oriente no fuera destruida, todo lo demás se mantendría secundario... Y el ejército de tierra atacaría por el continente esta flota que no quiere dejar su refugio” (Cordonnier, 1911, pág. 50).

Momento. El fluido diálogo entre la estrategia nacional y la militar, permitió crear un Momento cuyos resultados favorables incidieron en todo el conflicto. Rusia se vio imposibilitada de emplear a la flota del extremo oriente según su voluntad. Y sus tropas debieron ser sostenidas por una única y deficitaria vía, la ferroviaria. “La estrategia del Almirante Oyama tenía todo para ganar en un retraso de la declaración de guerra” (Cordonnier, 1911, pág. 51).

Ritmo. La intensidad y constancia del ritmo de las operaciones japonesas se sustentó en la simultaneidad de acciones emprendidas contra los CG enemigos. Hasta la caída de Port Arthur lucharon contra ambos CG. Una vez resuelto el CG 1, se enfocaron en el CG 2, hasta que irrumpió la flota del Báltico en escena. Aquí Japón pierde el ritmo dado el desgaste que había sufrido hasta ese momento y no logra recuperarlo hasta el final del conflicto.

Punto culminante. Objetivos operacionales ambiciosos, errores de apreciación, incidencias climáticas y la voluntad del enemigo, siempre opuesta a la propia, formaron un visible punto culminante luego de la batalla de Mukden. La estrategia nacional no dio el tiempo necesario para revertir la situación. Los costos en vidas y materiales habían superado ampliamente lo previsto. Por eso se decide a no restaurar la capacidad de combate y negociar con lo hasta allí logrado.

Conocer los objetivos planteados por los máximos niveles de la conducción y relacionarlo con el diseño operacional del Comandante del Teatro de Operaciones y la cronología de los eventos, permite confirmar la hipótesis planteada: el EFO, los CG propios y del enemigo, el Momento, el Ritmo y el Punto Culminante incidieron en el resultado de la guerra ruso – japonesa de 1904 -1905. Los múltiples factores que componen el ambiente operacional, en muchos casos superan a las previsiones y a los planes que se adoptan para llegar al final deseado. Pese a sus esfuerzos de planificación, Japón no logró evadir esta norma, aunque le bastó para vencer a su oponente, sin llegar a lograr sus propios objetivos .

BIBLIOGRAFÍA

- Biblioteca de vistas y estampas (1968). *Guerra ruso – japonesa*. Talleres gráficos Recalli S.R.L.
- Cordonnier, V. (1911). *Les Japonais en Mandchourie*. París: Editorial Militar Henri Charles - Lavauzelle.
- Domeq García, M. (1906). *Datos relativos al plan general de organización de la marina japonesa, Volumen V*. Buenos Aires: Ministerio de Marina.
- Domeq García, M. (1917). *Estudio relativo a las acciones de guerra y demás operaciones navales realizadas, Volumen II*. Buenos Aires: Ministerio de Marina.
- Domeq García, M. (1917). *Estudio sobre la preparación y eficiencia de la marina japonesa, Volumen I*. Buenos Aires: Ministerio de Marina.
- Ejército Argentino. (2015). *Conducción de las FFTT, ROB 00-01*. Buenos Aires: Departamento Doctrina.
- Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas. (2017). *Planeamiento para la Acción Militar Conjunta, Nivel Operacional, PC 20-01*. Buenos Aires: Departamento Doctrina.
- Hourcade, E. (s.f.). http://vinchapunzo.com.ar/La_guerra_Ruso_Japonesa.html.
- <http://academic.mu.edu/meissnerd/r-jwar.htm>
- https://www.definiciones-de.com/Definicion/de/alexeiev,_evgheny_ivanovich.php
- <http://www.elnuevodiario.com>
- <https://laguerrarusojaponesa19041905.wordpress.com>. (s.f.).
- <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/o/oyama.htm>. (s.f.).
- <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/t/togo.htm>. (s.f.).
- Ibarra y Domínguez, E. (1913). *Historia del mundo en la edad moderna*. Buenos Aires: Universidad de Cambridge.
- Kenny, A., Locatelli, O., & Zarza, L. (2017). *Arte y Diseño Operacional*. Buenos Aires: Escuela Superior de Guerra Conjunta.
- Mac Donald, J. (1994). *Enciclopedia visual de las grandes batallas de la historia del mundo*. Barcelona: Rombo.

Maffeo, A. (2004). La guerra ruso - japonesa de 1904 - 1905. *Instituto de Relaciones Internacionales*.

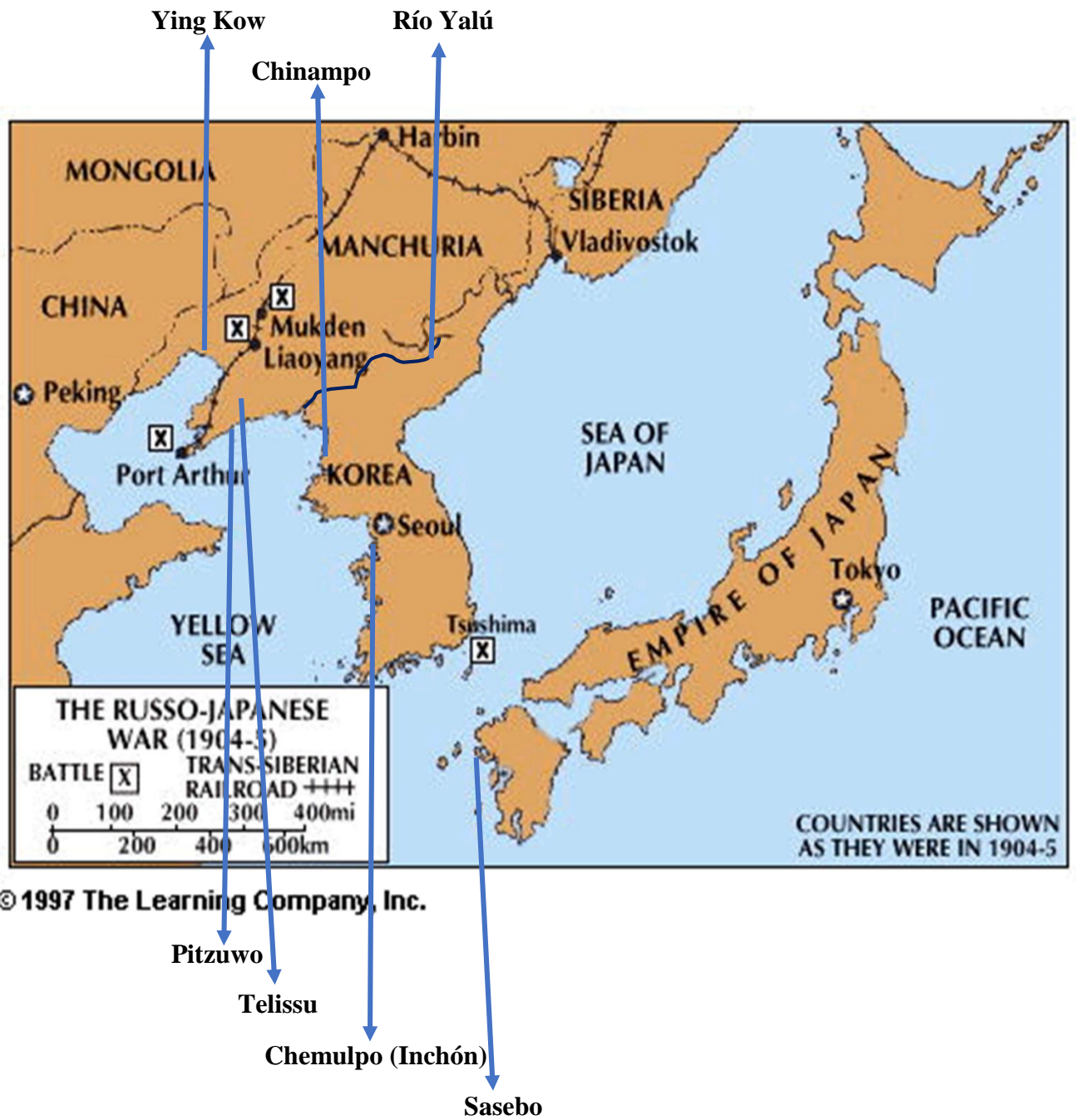
Ministerio de Defensa. (2015). *Glosario de términos de empleo militar para la acción militar conjunta* . Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas.

Palmer, M. (2008). *Comando en el mar*. Buenos Aires: Instituto de Publicaciones Navales.

Perón, J. (2014). *Guerra ruso - japonesa 1904 - 1905*. Rosario: Ediciones Pueblos del Sur.

Tzu, S. (1995). *El arte de la guerra*. Buenos Aires: Troquel.

ANEXO 1 Gráfico del Teatro de Operaciones



Fuente del gráfico: (<http://academic.mu.edu/meissnerd/r-jwar.htm>, s.f.)